

Presentación

Mario Di Giacomo Z.
Editor

En esta edición de la *Revista* se publican las distintas ponencias pronunciadas el jueves 23 de mayo de 2024 durante el foro “Humanismo, posthumanismo, transhumanismo. La respuesta cristiana”. Con ellas se da una respuesta crítica a la actual ideología posthumana, tomando como evento propiciatorio la presentación del Centro de Investigación Teológica (CIT) adscrito al Instituto de Teología para Religiosos (ITER). Queda claro para el ITER que la teología se encuentra en diálogo franco con otros saberes, en especial, con la reflexión filosófica, para así contemplar en el horizonte los signos de los tiempos, que algunos profetizan como arduos de cara a la promesa escatológica. Buscando dar respuestas desde la fe cristiana, el foro atiende a los rabiosos contenidos inmanentistas presentes en la “verdad” posthumana y, asimismo, haciendo suyo el acápite e. del artículo 6 del *Estatuto Orgánico de la Universidad Católica Andrés Bello*. El *lumen quo* es, sin lugar a duda, la centralidad del discurso teológico, al interior de una reflexión que busca promover un saber superior, universal y comprensivo, donador de sentido al quehacer universitario, más allá de la inmediatez crematística. Es decir, se habla desde una búsqueda sapiencial en la cual no han sido suprimidas ni la dimensión protológica ni la Ultimidad, esos extremos existenciales que orientan los fines antropológicos.

Son tres las ponencias leídas y discutidas durante el foro.

La primera, del Dr. Nelson Tepedino, “El Crucificado es el verdadero transhumano”, examina los conceptos de posthumanismo y transhumanismo, entendiéndolos como *símbolos ideológicos* que requieren una exploración crítica, pues son de escasa utilidad, señala el autor, para

entender la actual condición antropológica. Dichos conceptos no serían sino modulaciones del humanismo o antropocentrismo moderno, ateo y revolucionario. La conferencia del Dr. Tepedino critica el proyecto ideológico de optimización de lo humano del transhumanismo desde la visión cristiana, que ve en Jesucristo muerto y resucitado la única y verdadera posibilidad de plenitud del hombre, el cual, para escándalo del mundo y sus proyectos de optimización prometeica, no presenta su superación y su trascendencia como la de un *Übermensch* nietzscheano, sino como la de un siervo sufriente que da su vida por todos.

En segundo lugar, la ponencia del Dr. Roberto Salazar, titulada “Notas al post/transhumanismo desde una aproximación católica”, desarrolla varios aspectos de la doctrina católica en diálogo con algunos filósofos contemporáneos, como Giorgio Agamben, Byung-Chul Han y Yuval Harari. Del Magisterio de la Iglesia, el Dr. Salazar analiza los documentos *Laudato si'*, *Laudate Deum* y *Dignitas infinita*, con el objetivo de comprender la aproximación cristiana al tema del trans/posthumanismo, generador de un cambio cultural que trastoca la concepción de lo humano y su interconexión con el todo. Las preguntas finales, abiertas y por ahora aporéticas que se hace el autor, son las siguientes: ¿Conseguiremos en el camino posthumano vivir mejor? ¿No suponen ciertas prácticas una amenaza y no un beneficio para la dignidad humana? ¿En qué sentido un «mejoramiento» sin límites acrecienta o reduce nuestra humanidad?

En tercer lugar, la última ponencia, del Dr. Mario Di Giacomo, “Observaciones a la ideología posthumana: El inmanentismo de Braidotti y la homeotecnología de Sloterdijk”, se muestra particularmente crítica con ciertas modas intelectuales hodiernas, en especial con la ideología posthumana en cuanto a su optimismo carente de límites. La delgada creatividad de esta narrativa, arguye el autor, se lee tanto en el libro de Rossi Braidotti, *Lo posthumano*, como en el texto de Sloterdijk, “El hombre operable”. Usando un análisis más periodístico que filosófico, ambos trabajos aportan lo que la doctrina postestructuralista trajo a colación: crítica de la noción de esencia, de metafísica, de binarismo y de tecnología. Se concluye que esta doctrina es una exasperación de

la razón científico-técnica, pero llevada a unos niveles de ingenuidad antes desconocidos y concluyendo en la inversión de lo que promete, es decir, la oferta posthumana termina por recentrar al ser humano en su búsqueda tanto prometeica como fáustica.

En cuanto a los demás artículos contenidos en la *Revista* tenemos los siguientes:

El P. Pedro Trigo diserta sobre las “Implicaciones metodológico-pastorales de la *Gaudium et Spes* en la teología latinoamericana”, analizando esa constitución pastoral desde la perspectiva de una Iglesia situada, encarnada en el mundo. El seguimiento de Jesús implica sentir las tristezas, angustias y esperanzas de todos los seres humanos, porque los cristianos y la Iglesia están al servicio de los seres humanos concretos, no de meras abstracciones intelectuales. La opción por los pobres no es sólo religiosa, sino que se extiende a todos los niveles de la realidad, pues el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social. La *kenosis* en Jesús debe comprenderse como algo que enriqueció con su pobreza a la humanidad, y la lectura que hace el P. Trigo es llevada a cabo desde una óptica postconciliar, a saber, si según la interpretación previa al Vaticano II se asumía que el mundo estaba perdido, la GS insiste en que la Iglesia y los cristianos somos del mundo y tenemos que salvarnos desde dentro, ejercitando nuestra condición de hijos de Dios en Jesús.

El P. José Antonio Clemente, por su parte, en “Unidad en la diversidad. Experiencias de formación espiritual juvenil en Iberoamérica”, lleva a efecto un conjunto de observaciones sobre la condición actual de la juventud. Si bien *juventud* implica ímpetu, sueños, ilusiones, empuje y vitalidad, también involucra inseguridades, miedos, desánimos, decepción frente al escándalo, pereza, alienación. Rescata el autor la importancia ejemplar de grandes maestros volcados a esta etapa de la vida, San Juan Bosco, San Felipe Neri, San Juan Pablo II, entre otros, quienes confiaron en los jóvenes, los comprendieron, hablaron su lenguaje, fueron compasivos y descubrieron el inmenso potencial que encierra esta importante etapa de la vida. Además de

ayudar en la realización personal y espiritual, concluye el trabajo, se trata de entender cómo acercar la juventud a Dios y a su Proyecto, a fin de que vivan de forma plena, abiertos al Misterio.

En la sección *Filosofía y Humanidades* se presenta un interesante trabajo que se encuentra en las fronteras de la epistemología, la filosofía de la mente y la inteligencia artificial. El Dr. Juan Rosales, autor de “Contenidos mentales e inteligencia artificial fuerte”, examina el concepto de *inteligencia artificial fuerte*, como lo denomina John Searle, a partir de los contenidos mentales, tal como se proponen en los campos de la filosofía de la mente y de la epistemología contemporáneas. El ensayo procede a examinar la noción de *contenido* en relación con la distinción conceptual/no conceptual. Del mismo modo, analiza algunas ideas relevantes sobre la noción de inteligencia artificial fuerte propuestas por Searle y examina cómo, a partir de la noción de contenido mental, se puede cuestionar la posibilidad de una inteligencia artificial fuerte.

En la sección *Comunicaciones* se expone la “Homilía para la inauguración del año académico ITER y de la Facultad de Teología Universidad Católica Andrés Bello”, pronunciada por el Nuncio Apostólico en Venezuela, Monseñor Alberto Ortega Martín. De sus palabras destaca la siguiente reflexión del Papa Francisco con relación a los estudios teológicos, antecedida por esta pregunta: ¿Quién es entonces el estudiante de teología que la Facultad de Teología está llamada a formar? Responde el Papa: “Ciertamente no un teólogo «de museo», que acumula datos e información sobre la Revelación, pero sin saber muy bien qué hacer con ello. Y tampoco un «balconero» de la historia. El teólogo formado en la Facultad de Teología ha de ser una persona capaz de construir en torno a sí la humanidad, de transmitir la divina verdad cristiana en una dimensión verdaderamente humana”. Misericordia, encarnación, enamoramiento de Dios serían las claves de una teología verdadera y profundamente comprometida con su tiempo.

La segunda Comunicación, de la mano del P. José Antonio Clemente, “Ecos del Sínodo de los Jóvenes”, hace referencia al documento

Christus Vivit y al Sínodo de los Jóvenes que lo antecede, reflexiona acerca de este acontecimiento trascendental para la vida de la Iglesia, partiendo de cuatro títulos sugerentes de la revista Seminarios: “¿Por qué se han ido tantos jóvenes de la Iglesia?”; “Y de pronto... los jóvenes: un sínodo para la escucha”; “¿De verdad ha sido un sínodo de encuentro?”, e “Iglesia joven, renovada y renovadora”.

Para concluir, en la sección *Reseñas*, el profesor Jesús Hernáez comenta el libro del P. Oswaldo Montilla, O.P., *La oposición de Monseñor Mariano Martí, Obispo de Caracas, a las Fundaciones de un Hospicio en San Felipe (Yaracuy) y otro en San Carlos de Austria (Cojedes) por los Dominicos en el Siglo XVIII*, publicado por el ITER en 2024. Trata, el texto, como se echa de ver, acerca del obispo Martí, quien tenía fama de autoridad intransigente, cuyo antimonaquismo le llevaba a establecer difíciles vínculos con quienes le estaban subordinados, en especial, con las órdenes religiosas, las cuales, por los privilegios que poseían, no se hallaban totalmente bajo la jurisdicción del Obispado. Es el de fray Montilla un trabajo minucioso de revisión archivística y documental, de ubicación de datos, de transcripciones y traducciones. Todo lo cual será solaz y saber de los lectores del presente.